

Culto funerario y redes de interdependencia social en la necrópolis de El-Hammamiya durante la V dinastía: el caso de Djefaided

Funerary cult and networks of social interdependence in the necropolis of El-Hammamiya during the Fifth Dynasty: the case of Djefaided

RAÚL SÁNCHEZ CASADO
Investigador postdoctoral contratado
Universidad de Sevilla
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Antigua
Calle Doña María de Padilla s/n - 41004 Sevilla
rscasado@us.es
<https://orcid.org/0000-0001-5123-063X>

Resumen

En el presente trabajo analizamos la figura de Djefaided, supervisor de los servidores del *ka* en la necrópolis de El-Hammamiya durante la V dinastía. A través del estudio de su tumba (A1) y la de los señores a los cuales sirvió (Kaikhenet A2 y Kaikhenet A3), conseguimos comprender su papel en el culto funerario desarrollado en la necrópolis, su estatus socioeconómico y las relaciones de interdependencia y patronazgo en las que se integró. La figura de Djefaided se revela como un caso de estudio excepcional para comprender el impacto que el establecimiento y gestión del culto funerario tuvo para las personas que se ocuparon de su mantenimiento, siendo un ejemplo especialmente claro de cómo el servicio de la ofrenda jugó una importante función como sistema de estructuración social y medio de redistribución económica durante el Reino Antiguo.

Palabras clave: culto funerario, patronazgo, servidor del *ka*, gobierno provincial, Reino Antiguo

Abstract

This work analyses the figure of Djefaided, overseer of the *ka*-servants in the necropolis of El-Hammamiya during the Fifth Dynasty. Throughout the study of his tomb (A1) and that of the masters he served (Kaikhenet A2 and Kaikhenet A3), we can understand his role in the funerary cult developed in the necropolis, his socioeconomic status and the relationships of interdependence and patronage in which he was integrated. The figure of Djefaided is revealed as an exceptional case study to understand the impact that the establishment and management of the funerary cult had for the people who took care of its maintenance. The tombs of El-Hammamiya show an especially clear example of how the offering service played an important role as a system of social organization and a method of economic redistribution during the Old Kingdom.

Key words: funerary cult, patronage, *ka*-servant, provincial government, Old Kingdom

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Sánchez Casado R. (2024): "Culto funerario y redes de interdependencia social en la necrópolis de El-Hammamiya durante la V dinastía: el caso de Djefaided". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 50(1): 65-80. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2024.50.1.003>>.

1. Introducción¹

La necrópolis de El-Hammamiya es uno de los cementerios provinciales más tempranos del Reino Antiguo. Las tumbas, excavadas en la roca, albergaron los enterramientos de la élite del nomo X del Alto Egipto durante la V dinastía (El-Khouli y Kanawati, 1990: 11). Entre las tumbas de la necrópolis destaca la A1, perteneciente a Djefaided, quien no ocupó cargos en el gobierno y la administración del territorio, sino que sirvió en calidad de supervisor de los servidores del *ka* (*imj-r hmw-k3*) en el culto funerario de, al menos, dos de los gobernadores.

Las tumbas dedicadas a miembros del servicio del *ka* no son comunes y en la mayoría de las ocasiones se trata de monumentos modestos y poco decorados. Mucho menos comunes son aquellos casos en los que se puede establecer una conexión entre el servidor del *ka* y el difunto al cual sirvió. Por estos motivos, el monumento dedicado a Djefaided constituye un caso excepcional para el estudio del funcionamiento y gestión del culto funerario privado y para el análisis de las relaciones de interdependencia generadas entre los miembros del culto funerario y sus patrones en el ámbito provincial.

2. La necrópolis de El-Hammamiya

Las necrópolis de El-Hammamiya se encuentra en el Alto Egipto, cerca de la actual localidad del mismo nombre, en la gobernación de Assyut (figura 1). Las tumbas se agrupan en tres sectores (A, B y C), estando decoradas únicamente las tumbas del sector A y una en el sector C, aunque en todos los casos el programa iconográfico se encuentra muy dañado (El-Khouli y Kanawati 1990: 11, lám. 1; Kanawati, 1991: 57). La necrópolis fue excavada y fotografiada por Schiaparelli

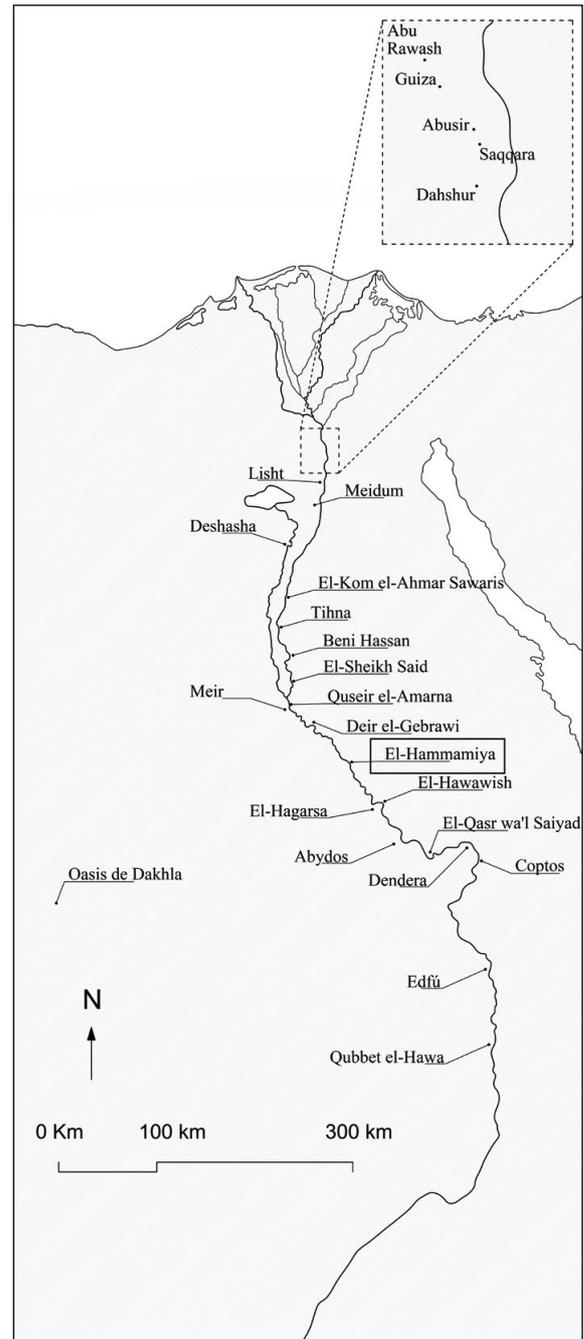


Figura 1. Mapa de Egipto con las principales necrópolis del Reino Antiguo. Autor: Sergio Alarcón Robledo

Figure 1. Map of Egypt showing the main necropolises of the Old Kingdom. Author: Sergio Alarcón Robledo

entre 1905 y 1906, y posteriormente documentada por la Sieglin Expedition dirigida por Steindorff entre 1913 y 1914 (Porter y Moss, 1937: 7). Las tumbas A2 y A3, las más grandes y mejor decoradas, fueron publicadas a principios del siglo xx por Mackay, Harding y Petrie (1929: 31-37). A finales del mismo siglo, el Australian Centre for Egyptology (Macquarie

¹ Este trabajo es parte del proyecto PID2022-142974NA-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE, del Contrato de acceso al Sistema Español de Ciencia, Tecnología e Innovación financiado por el VII Plan Propio de la Universidad de Sevilla y del Proyecto de Atracción de Investigadores con Alto Potencial – Modalidad A. (II.5A) del VII Plan Propio de la Universidad de Sevilla (SOL2024-30985).

University Sidney) acometió la excavación y estudio de la necrópolis, publicando un volumen que contiene todas las tumbas decoradas y una selección de las no decoradas (El-Khouli y Kanawati, 1990). Dicha publicación constituye el referente fundamental para el estudio de esta necrópolis.

El nomo X del Alto Egipto es de los primeros en los que se tiene evidencia de la existencia de una familia de gobernadores residentes en la provincia ya a inicios de la V dinastía. Dicha familia mantuvo el poder pasando el cargo de nomarca de padres a hijos durante prácticamente toda la duración de la dinastía (Kanawati, 1992: 37), aunque la línea de sucesión no está del todo clara. Esta circunstancia queda bien ilustrada en el caso de los propietarios de las tumbas A2 y A3, ambos de nombre Kaikhenet. Baer propuso que la primera tumba en construirse fue la A2, cuyo propietario sería el padre del dueño de la A3 (Baer, 1960: 148). Kanawati, en su publicación de la necrópolis, rechazó los argumentos de Baer y defendió que la situación era la contraria: Kaikhenet padre sería el propietario de la tumba A3, mientras que su hijo lo sería de la tumba A2 (Kanawati, 1992: 12-13). La argumentación de Kanawati no convenció a Baud, quien analizó ambas hipótesis en detalle concluyendo que había más argumentos a favor de la propuesta de Baer (Baud, 1999: 597-603). De manera más reciente, Swinton y Martinet también ha defendido que la sucesión sería A2-A3 (Swinton, 2014: 144, 162-163; Martinet, 2019: 270-272, 902-904). Ambos señores comparten los mismos títulos, a excepción del de *sšm-t3* (proto-nomarca)², que no es recogido en la

tumba A2. Para Kanawati, la ausencia del título en la tumba A2 se explicaría por el hecho de que era común en la administración provincial que el hijo mayor fuese recibiendo progresivamente las responsabilidades de su padre, a excepción del más alto título administrativo, que era mantenido hasta la muerte. La probable longevidad de Kaikhenet padre explicaría, en su opinión, la ausencia de este título en la tumba de su hijo, pues este habría concluido las obras de su monumento funerario antes de la muerte de su padre y, por tanto, antes de heredar el título de *sšm-t3* (Kanawati, 1992: 39). Por el contrario, Martinet entiende que la ausencia del título en la tumba del padre respondería a los cambios administrativos operados entre la IV y V dinastías. Kaikhenet padre (A2) habría tenido un origen menfita y habría estado vinculado con la corte, siendo destinado al gobierno de la provincia por medio de un sistema basado todavía en el parentesco extenso. Kaikhenet hijo (A3) sería el primero en ejercer el cargo de *sšm-t3*, transmitiéndose luego el título a sus sucesores (Martinet, 2019: 558-559). Estamos de acuerdo con la argumentación de Baud y Martinet, aunque, como el propio Baud señaló, cabe mantener la prudencia pues no contamos con ninguna evidencia totalmente decisiva (Baud, 1999: 602). Independientemente del orden de sucesión, a los propietarios de las tumbas A2 y A3 les seguirían en el gobierno de la provincia Rahetep (C5), Kaiemneferet (C4) y Kaikhenet (C6) (El-Khouli y Kanawati, 1990: 16). Desgraciadamente estas tumbas han perdido prácticamente toda su decoración y sus titulaturas se conservan solo en parte. No se conocen tumbas datadas en la VI dinastía en El-Hammamiya, por lo que es probable que los nomarcas de ese periodo moviesen la necrópolis a otro emplazamiento aún desconocido (El-Khouli y Kanawati, 1990: 11; Kanawati, 1991: 57).

Entre las tumbas de los proto-nomarcas resulta notoria la presencia de un monumento de menor tamaño (A1) cuyo propietario, Djefaided, no ejerció puestos de relevancia en la administración de la provincia. Su vínculo con la familia gobernante parece establecerse en virtud de su posición como supervisor de los servidores del *ka* (*imj-r hmw-k3*) de, al menos, los dos primeros gobernadores. La tumba de Djefaided constituye un caso de estudio excepcional,

² *sšm-t3* (Jones, 2000, 975-976) es uno de los títulos asociados al gobierno provincial con anterioridad a la VI dinastía, cuando se impondría el título *hrj-tp '3* (Fischer, 1968: 74). La traducción del título como «proto-nomarca» la hacemos siguiendo a Martinet, quien ha propuesto este término para referirse a los cargos de gobierno provincial anteriores a la aparición del título de nomarca propiamente dicho durante la VI dinastía (2019: 196-197). Willems considera que esos títulos cubrirían diferentes responsabilidades en la administración de los nomos que podían ser acumuladas y asumidas por una misma persona, quien no sería todavía un nomarca propiamente dicho (2014, 26). Para una discusión en extenso del título de nomarca en el Reino Antiguo, véase Willems (2014: 4-33); Martinet (2011); Martinet (2019: 190-278).



Figura 2. Vista general del grupo de tumbas A en la necrópolis de El-Hammamiya. Foto: Patricia Mora

Figure 2. General view of the tombs of group A in the necropolis of El-Hammamiya. Photo: Patricia Mora

dado que no existen en la necrópolis otros monumentos pertenecientes a dependientes que hayan recibido decoración y que cuenten con una posición tan preeminente. Unido a ello, las tumbas pertenecientes a miembros del servicio del *ka* son poco frecuentes y, en la mayoría de los casos, carecen de la extensa decoración con la que cuenta este monumento.

3. La tumba de Djefaided en el contexto de las tumbas de supervisores de los servidores del *ka*

La tumba de Djefaided (A1) pertenece al grupo A, siendo uno de los monumentos más tempranos del cementerio junto con los de ambos Kaikhenet (A2 y A3). Las tres tumbas están claramente relacionadas entre sí, estando construidas en tres aterrazamientos sucesivos (figuras 2 y 3). La parte más alta está ocupada por la tumba A3, la intermedia por la A2 y la más baja por la A1 (El-Khouli y Kanawati, 1990: láms. 1, 24). La situación de proximidad e interdependencia de

las tumbas y su decoración sugieren que los propietarios fueron contemporáneos (El-Khouli y Kanawati, 1990: 21). Arquitectónicamente las tumbas responden a la tipología de mastaba excavada en la roca, similares a las construidas en la necrópolis contemporánea de Tihna (véase El-Khouli y Kanawati, 1990: 21; Thompson, 2014).

La tumba de Djefaided es considerablemente más pequeña que la de sus patronos (figura 4). La fachada de la mastaba tallada en la roca tiene una longitud de 8 metros. En planta, un pequeño patio o pasillo no techado (figura 5) da acceso a un primer corredor al que se abre en recodo la capilla de culto. Hay cinco pozos funerarios en el entorno de la tumba, aunque únicamente el pozo V puede vincularse con total certeza con ella, dado que los otros cuatro podrían pertenecer indistintamente a la A1, A2 o A3 (El-Khouli y Kanawati, 1990: 23-24).

La decoración de la tumba nunca fue terminada (El-Khouli y Kanawati, 1990: 22); está concentrada en las jambas de la puerta y en el corredor de acceso, en cuya pared este hay una estatua del



Figura 3. Vista de las tumbas fotografiadas durante la excavación. Se puede ver la situación de los accesos con anterioridad a la construcción de las estructuras de cemento que las protegen en la actualidad. Foto: Archivo fotográfico del Museo Egipcio de Turín, foto C00861. <<https://archiviofotografico.museoegizio.it/en/archive/qau-el-kebir-and-hammamiya/rock-cut-tombs-of-hammamiya/moments-of-excavations-in-the-mountain/?q=hammamiya&photo=C00861>>. Acceso 12/04/2024

Figure 3. View of the tombs photographed during the excavation. The situation of the entrances prior to the construction of the concrete structures that protect them today can be seen. Photo: Photographic archive of the Egyptian Museum of Torino, photo C00861. <<https://archiviofotografico.museoegizio.it/en/archive/qau-el-kebir-and-hammamiya/rock-cut-tombs-ofhammamiya/moments-of-excavations-in-the-mountain/?q=hammamiya&photo=C00861>>. Access 12/04/2024

difunto tallada en la roca. Las paredes de la capilla no están decoradas, aunque cuenta con dos puertas falsas cortadas en la roca en su pared oeste. El programa iconográfico está realizado en relieve y no quedan restos de pintura visibles. En el intradós de las jambas de acceso, el difunto aparece representado junto con su esposa. La inscripción se ha conservado únicamente en el lado izquierdo y presenta a Djefaided como *imj-r hm(w)-k3 nb-im3h [irr hz3t (?)] nb.fmrr nb.fr nb Df3(i)-dd*, «el supervisor de los servidores del *ka*, el poseedor de veneración, [quien hace lo que alaba (?)] su señor, a quien ama su señor cada día, Djefaided». Su esposa es descrita como, *hm(t)-ntr Hwt-Hr nb(t) Twnt Hdt-hknw*, «la sacerdotisa de Hathor, Señora de Dendera, Hedjethekenu» (El-Khouli y Kanawati, 1990: láms. 2a, 28).

En el corredor de acceso a la capilla, las paredes norte y sur están decoradas. En el lado sur la pareja

aparece acompañada de quien seguramente sea el hijo mayor (representado como adulto y a la misma escala que Djefaided) y de una mujer, representada a menor escala, quizás una hija. Frente a ellos, en tres subregistros aparecen tres personajes oferentes. La escena no ha conservado texto, salvo por una inscripción prácticamente borrada que Kanawati ha leído tentativamente como *Nj-nh-Wsr-k3.f*, que sería el nombre del hijo mayor de la pareja. En el lado norte, Djefaided aparece acompañado por su esposa y por dos mujeres y dos hombres representados a menor tamaño quienes, en función de la iconografía, son seguramente otros de sus hijos (El-Khouli y Kanawati, 1990: 25, láms. 3-5, 29, 30) (figura 6).

El difunto se representa en todos los casos de igual manera que lo haría cualquier propietario de una tumba del Reino Antiguo: de pie, llevando bastón y centro, vistiendo el faldellín con proyección

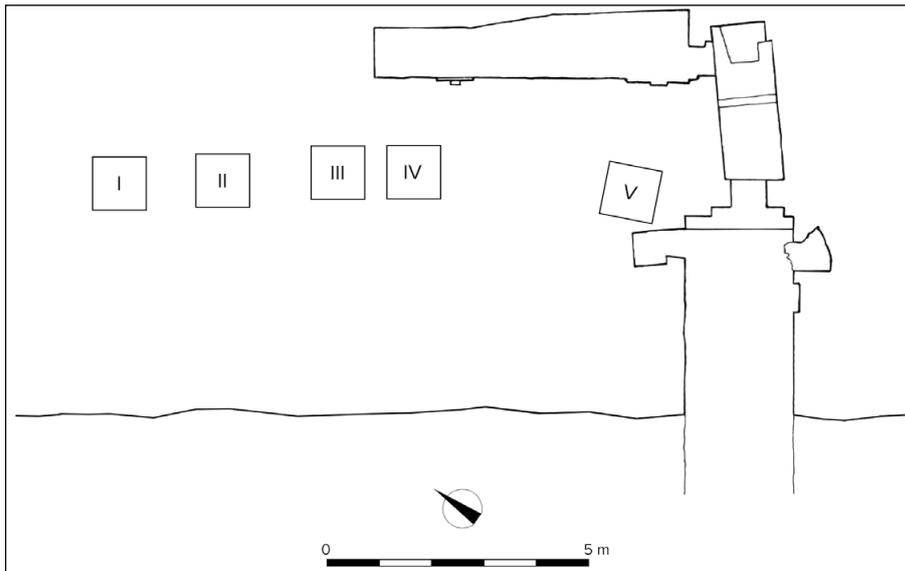


Figura 4. Plano de la tumba de Djefaided. A partir de El-Khouli y Kanawati, 1990, lám 25

Figure 4. Plan of the tomb of Djefaided. Based on El-Khouli and Kanawati, 1990, pl. 25

triangular o ataviado con la piel de leopardo y acompañado de sus parientes (Harpur 1987: 126-129; McCorquodale, 2012: 19-26). No hay en la tumba ninguna escena que haga referencia a su posición como supervisor de los servidores del *ka*, ni ninguna inscripción que mencione a los señores a los cuales sirvió. Esta circunstancia no es en modo alguno excepcional; solo conocemos un caso en el que el propietario de la tumba se representó ejerciendo sus funciones cultuales. Se trata de Kaiemankh, quien aparece incensando ante la figura de su señora, la esposa del rey Rekhetra en su tumba en Guiza (Hassan, 1950: 9-29, fig. 13). Los casos en los que los dependientes mencionan explícitamente a los señores a los cuales sirvieron son más numerosos, pero, igualmente escasos en términos generales (véase Sánchez Casado, 2020: 101-110).

El único título conocido de Djefaided es el de supervisor de los servidores del *ka* (*imj-r ḥmw-k3*) (Jones, 2000: 176-178), lo que hace al monumento un caso excepcional. Por un lado, porque las tumbas cuyos propietarios ostentaron el título de servidor del *ka* son poco frecuentes, por norma general, de pequeño tamaño y poco decoradas, lo cual muestra que en muy pocos casos el ejercicio del servicio del *ka* fue suficiente para sufragar la construcción y decoración de una tumba (véase Sánchez Casado, 2020: 86-101). Por otro lado, la mayoría de los casos de tumbas

de servidores del *ka* se concentran en las necrópolis menfitas, sobre todo en Guiza, siendo muy poco comunes en las provincias. Por supuesto, esta situación cambia si junto al título de servidor del *ka* el difunto ejerció otros cargos, en cuyo caso no podemos saber hasta qué punto los beneficios recibidos de la actuación como servidor del *ka* habrían contribuido a financiar la construcción de la tumba.

No es nuestra intención hacer un análisis pormenorizado de las tumbas cuyo propietario desempeñó funciones como servidor del *ka*; simplemente comentaremos algunos ejemplos en los que, como en el caso de Djefaided, sus propietarios ejercieron el título de «supervisor de los servidores del *ka*» (*imj-r ḥmw-k3*), de manera exclusiva o junto a algún título de corte honorífico, como el de «conocido del rey» (*rḥ nswt*) (Jones, 2000, 327-328).

Un primer ejemplo es el de User, propietario de una mastaba construida en Guiza, datada en la V dinastía (Junker, 1943: 186-188; Porter y Moss, 1981: 121). La mastaba cuenta con una capilla de culto y un *serdadab* (Junker, 1943: 187, fig. 67). La única decoración de la tumba se concentra en el dintel de la puerta de acceso, en el que hay inscritas dos fórmulas *ḥtp di nswt* acompañadas por la representación del difunto y de su madre (Junker, 1943: fig. 69). El interior de la capilla no está decorado salvo por una puerta falsa anepigráfica tallada en la pared oeste. Los

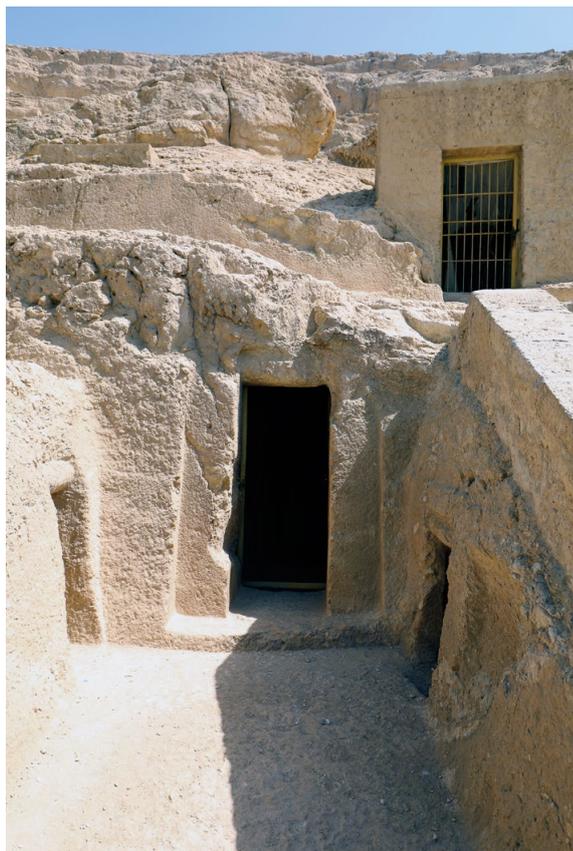


Figura 5. Entrada a la tumba de Djefaided (A1), en la parte superior se puede ver el acceso a la tumba de Kaikhenet (A2). Foto: Wikipedia <<https://sw.m.wikipedia.org/wiki/Failli:HammamiyaA1Entrance.jpg>>. Acceso 15/04/2023

Figure 5. Figure 5. Entrance to the tomb of Djefaided (A1), above the entrance to the tomb of Kaikhenet (A2). Photograph: Wikipedia <<https://sw.m.wikipedia.org/wiki/Failli:HammamiyaA1Entrance.jpg>>. Acces 15/04/2023

títulos que presenta el propietario son los de conocido del rey y supervisor de los servidores del *ka* (*rḥ nswt imj-r ḥmw-k3*).

Otro ejemplo, también de Guiza y de la V dinastía, es la mastaba parcialmente excavada en la roca y parcialmente construida en piedra local, de Ptahsedjefa Fefi. En este monumento la decoración se limita al dintel del acceso y a la puerta falsa en la que el difunto aparece acompañado por su esposa y dos de sus hijos (Hassan, 1932: 97-101; Porter y Moss, 1981: 285). Sus títulos son «conocido del rey y supervisor de los servidores del *ka*» (*rḥ nswt imj-r ḥmw-k3*). Muy similar al de Ptahsedjefa Fefi es el caso de Djedi, quien fue supervisor de los servidores del *ka* (*imj-r ḥmw-k3*). La decoración de su tumba se concentra únicamente en la puerta falsa (Hassan, 1932: 86-89; Porter y Moss, 1981: 280-281).

Un caso más decorado lo constituye la tumba hipogeo de Niudjaptah, de finales de la V o principio de la VI dinastías (Abu Bakr, 1953: 103-120; Porter y Moss, 1981: 62-63). El acceso a la tumba presenta una figura del propietario acompañado de sus títulos, los cuales aparecen también inscritos en el tambor de la puerta (Abu Bakr, 1953: figs. 91-92). En el interior de la capilla, la pared este conserva un relieve del difunto acompañado de su esposa y tres personajes, quienes, por su posición, podrían ser los hijos de la pareja (Abu Bakr, 1953: fig. 94). La pared oeste está profusamente decorada con tres puertas falsas, dos grupos escultóricos del difunto y su familia, así como por escenas de portadores de ofrendas y de elaboración de pan y cerveza (Abu Bakr, 1953: fig. 95a). En este caso, junto al título «supervisor de los servidores del *ka*» (*imj-r ḥmw-k3*), el propietario fue también «supervisor de la casa» (*imj-r pr*) (Jones, 2000: 114). Fue quizás el ejercicio combinado de ambos cargos lo que le permitió sufragar una decoración más elaborada.

Un último ejemplo es el de Nefherhetep (Guiza, V dinastía), quien ejerció los cargos de «conocido del rey» (*rḥ nswt*), «supervisor de los servidores del *ka*» (*imj-r ḥmw-k3*), «inspector de los servidores del *ka*» (*šḥd ḥmw-k3*) y «(sirviente) del dominio» (*dtj*) de la esposa del rey Khamerernebty II. La vinculación con la figura de la esposa del rey podría hacer pensar en la existencia de mayores recursos a la hora de construir la tumba, pero, como en los casos anteriores, la decoración del monumento se concentra en la puerta de acceso y en las dos puertas falsas (Hassan, 1960: 63-70, figs. 25-29; Porter y Moss, 1981: 286-287).

Todos los casos señalados pertenecen a la necrópolis de Guiza, donde las tumbas cuyos propietarios llevaron el título de servidores del *ka* o alguna de sus variantes son más abundantes (Sánchez Casado, 2020: 86-101). Para Saqqara el único ejemplo de *imj-r ḥmw-k3* propietario de tumba que conocemos es el de Sheri, perteneciente a la IV dinastía, quien cuenta con numerosos títulos vinculados con la figura del faraón de la II dinastía Sened (Borchardt, 1937: 42-44; James 1961: 13; Porter y Moss, 1981: 490). Existen también ejemplos de tumbas de *šḥdw ḥmw-k3* y de *ḥmw-k3* en Saqqara, los

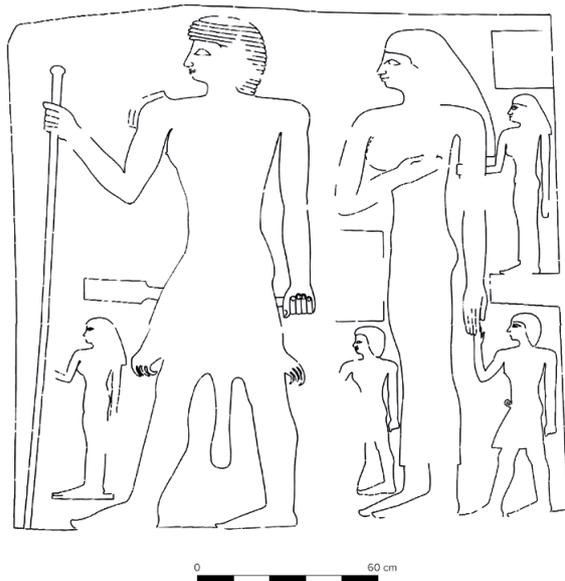


Figura 6. Djefaided junto a su esposa e hijos en la pared norte del corredor de acceso. A partir de El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 30

Figure 6. Djefaided with his wife and children on the north wall of the access corridor. Based on El-Khouli and Kanawati, 1990: pl. 30

cuales siguen los patrones ya vistos para Guiza, es decir, tumbas relativamente modestas con la decoración concentrada en los accesos y las puertas falsas. A título ilustrativo, pueden citarse los casos de Inba (Martin, 1979: 24; Porter y Moss, 1981: 506), Senimen (Borchardt, 1937: 74-75; Porter y Moss, 1981: 698), Shepsiptah (Badawi, 1940: 573-577; Porter y Moss, 1981: 608) o Gemni (Firth y Gunn, 1926: 199; Porter y Moss, 1981: 544).

Frente a la relativa abundancia en las necrópolis de la Residencia, los casos para el ámbito provincial son muy escasos. Junto al monumento que nos ocupa, conocemos los de Ifiret y Aamenu en El-Hawawish, y Hetepi en Dendera.

El monumento de Ifiret es una de las pequeñas tumbas excavadas en el entorno de la tumba M43, perteneciente al gobernador Hemmin (Kanawati, 1985: 26-36). A diferencia de las demás, que son totalmente anepigráficas, esta presenta una pequeña inscripción en el tambor que permite identificar al propietario como «inspector de los servidores del ka» (*shd hmw-k3*). Dada la conexión entre las tumbas, es muy probable que Ifiret hubiese estado al servicio de Hemmin. Por lo tanto, ocuparía un puesto muy similar al ejercido por Djefaided, pero, en este caso,

la tumba es muy modesta, e Ifiret simplemente pudo costear una pequeña inscripción.

La tumba de Aamenu, datada también en la V dinastía, es de mayor tamaño y tiene mayor entidad que la de Ifiret. El propietario ostentó los títulos de *imj-r hmw-k3* y *zš* (escriba). La decoración del monumento se encuentra muy dañada; solo una de las dos puertas falsas ha conservado decoración pintada sobre yeso (Kanawati, 1986: 23-27). Por su cercanía con la tumba de Duamin, puede sugerirse que fuese este el señor al cual sirviese. El hecho de que Aamenu ejerciese un puesto jerárquicamente superior al de Ifiret puede ser la causa de la mayor riqueza de su tumba. Este caso, tanto el cargo ejercido como la importancia del monumento son equiparables al de Djefaided, aunque el de este cuenta con una decoración más rica y mejor ejecutada.

El último ejemplo con el que contamos en el ámbito provincial es una puerta falsa proveniente de Dendera, cuya cronología es posterior, estando datada en el Primer Período Intermedio. El propietario, Hetepi, fue supervisor de los servidores del *ka* (*imj-r hmw-k3*) y escriba de la *phyle* (*zš n z3*) (Fischer, 1968: 213).

Los ejemplos comentados, sobre todo los pertenecientes a las necrópolis provinciales, son buena muestra de la excepcionalidad de la tumba de Djefaided, al ser un monumento que destaca tanto por sus dimensiones como por su decoración al compararlo con otros casos de individuos de su mismo rango y cronología. Esta circunstancia es una muestra de la posición relevante de Djefaided en el culto funerario de la necrópolis de El-Hammamiya y en el grupo de parentesco³ de sus señores, lo cual le permitió poseer un sepulcro de unas características poco comunes para personajes que ostentaron sus mismos títulos, sobre todo teniendo en cuenta que

3 Con «grupo de parentesco» nos referimos aquí al conjunto de personas que forman parte de una misma unidad doméstica (*household*), estando vinculados económicamente entre ellos y sometidos a la autoridad de un mismo patrono. Los miembros del grupo tienen obligaciones recíprocas entre ellos y también con los miembros fallecidos, con independencia de la existencia o no de vínculos de consanguinidad. Seguimos para ello los planteamientos de Leire Olabarria (2020: 75-95).

lo más frecuente para los servidores de *ka* parece haber sido la ocupación de espacios en el entorno de la tumba de los señores a los cuales sirvieron, como en el caso de Ifiret. Una inscripción en la tumba de Merefnebef en Saqqara prohíbe explícitamente a sus servidores el uso de su tumba como enterramiento: *tm ir(r) mrt.f krs m-ḥnw iz pn tm krs(.w) rmt nb m-ḥnw iz pr n dt m msw.f m sn.f m ḥm-k3.f* «sus siervos no harán un enterramiento en el interior de esta tumba, no se enterrará gente alguna en el interior de esta tumba del dominio funerario, ni siquiera sus hijos, ni su hermano, ni su servidor del *ka*» (Mysłiwiec, 2004: dib. 5). El hecho de que Merefnebef se tomase la molestia de escribir esta advertencia en la fachada de su tumba es un indicio de hasta qué punto sería una situación frecuente que los miembros de la unidad doméstica ocupasen espacios en las tumbas de sus señores.

4. Djefaided como actor del culto funerario

El vínculo de Djefaided con los propietarios de las tumbas A2 y A3 puede establecerse por la clara interrelación espacial existente entre los tres monumentos, pero también en función de su iconografía. Si bien Djefaided no incluye en su capilla ninguna referencia explícita a sus señores, dicha conexión puede realizarse gracias a las tumbas de estos últimos, quienes representaron a Djefaided como uno de sus dependientes. Como han señalado El-Khouli y Kanawati, la identificación de Djefaided con el personaje representado en las tumbas puede hacerse con cierta seguridad, incluso pese a las variaciones en la grafía, que podrían ser fruto del espacio disponible en cada caso (1990: 20, n. 50).

En la tumba A2, el supervisor de los servidores del *ka* Djefaided aparece en tres ocasiones. En la pared norte del corredor de acceso sur es uno de los personajes que manejan el velamen del barco en el que viaja Kaikhenet (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 37). En la pared oeste de la capilla, aparece representado frente al difunto sosteniendo una jarra *hzt* (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 43) (figura 7). En la misma pared, se muestra también ofreciendo

un cuenco al difunto y sosteniendo un papiro. En este último caso no lleva el título de *imj-r ḥmw-k3* aunque, dada la rareza del nombre, es muy probable que sea el mismo personaje (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 44).

En la tumba A3 es representado en la jamba de acceso a la capilla desde el corredor sur. Djefaided aparece en posición oferente, quizás sujetando una jarra *hzt* o un incensario hoy desaparecido. Tras él, el supervisor del lino (*imj-r sšrw*) Kaiemhezet porta un bastón y un saco. En el registro inferior aparecen dos portadores de ofrendas, identificados como servidores del *ka*, quienes portan animales (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 57) (figura 8). En la pared oeste de la capilla, Djefaided vuelve a aparecer, en este caso asociado a una enumeración de ofrendas y acompañado por el texto *wdn imj-r [ḥmw]-k3 Df3(j)-[dd]*, «haciendo ofrendas, el supervisor de los [servidores] del *ka*, Djefaided» (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 65).

Las escenas en las que vemos representado a Djefaided son muestra de tres ámbitos en los que los servidores del *ka* aparecen comúnmente. Por un lado, las actividades culturales que los presentan como actores del culto funerario. Por otro, como administradores de las propiedades funerarias asociados a labores de escribas. Finalmente, en las llamadas escenas de «vida cotidiana» en la que el énfasis se pone en la pertenencia del servidor del *ka* al grupo de parentesco del difunto⁴. De esa manera, Djefaided es representado aportando ofrendas en ambas tumbas, acompañado de otros personajes, quienes, como él, integrarían el séquito de dependientes del difunto. Por otro lado, la participación en la escena de navegación enfatizaría el papel de Djefaided como un miembro del grupo de parentesco del difunto y del entorno de confianza de Kaikhenet, con quien probablemente habría compartido actividades en vida que se pretendían mantener también en el más allá. Finalmente, la escena en la tumba A2 en la que aparece sosteniendo un papiro y seguido por varios

⁴ Sobre los distintos ámbitos de participación en los que se documenta la actividad de los servidores del *ka*, véase Sánchez Casado (2020: 40-101).



Figura 7. Djefaided representado como oficiante en la tumba A2. Foto: modificada a partir del Archivo fotográfico del Museo Egipcio de Turín, foto C00854 <<https://archiviofotografico.museoegizio.it/en/archive/qau-el-kebir-and-hammamiya/rock-cut-tombs-of-hammamiya/tomb-a2-of-kai-khent/?q=hammamiya&photo=C00854>>. Acceso 12/04/2024

Figure 7. Djefaided depicted as officiant in tomb A2. Photo: modified from the Photographic Archive of the Egyptian Museum, Torino, photo C00854. <<https://archiviofotografico.museoegizio.it/en/archive/qau-el-kebir-and-hammamiya/rock-cut-tombs-of-hammamiya/tomb-a2-of-kai-khent/?q=hammamiya&photo=C00854>>. Access 12/04/2024

personajes designados como escribas ha de vincularse con su papel como administrador de las propiedades funerarias.

La principal función de los servidores del *ka* fue la de proveer a sus señores con todo lo necesario para garantizar su bienestar ultraterreno. Para ello, estarían al cargo del servicio de la ofrenda que se

desarrollaría en la tumba, tarea que compartirían con otros miembros del entorno del difunto. De hecho, los servidores del *ka* serían, en la mayoría de los casos, elegidos entre los miembros del grupo de parentesco del señor (Allam, 1974: 1-15), a quienes se les donaría en usufructo una serie de bienes para sustentar el culto y para remunerar sus servicios

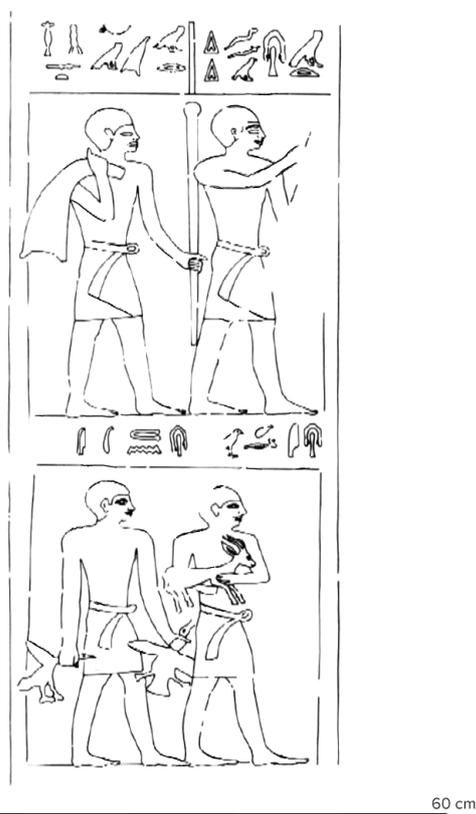


Figura 8. Djefaided junto a sus subalternos representados en el acceso sur a la capilla de la tumba A3. A partir de El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 57

Figure 8. Djefaided with his subordinates depicted in the southern access to the chapel of tomb A3. Based on El-Khouli and Kanawati, 1990: pl. 57

(Sánchez Casado, 2022: 285). La relación que se establece entre los servidores del *ka* y su señor es de reciprocidad: el señor disfruta los servicios de sus dependientes, mientras que estos reciben como remuneración los beneficios obtenidos de las propiedades funerarias. Los vínculos que se establecen entre patrono y cliente se mantendrán después de la muerte, siendo el culto funerario un importante mecanismo para preservar las redes de interdependencia en la sociedad. Los beneficios obtenidos del culto parten también del mecanismo conocido como la «reversión de la ofrenda» (*wḏb-rd*), por la cual las ofrendas podían ser transferidas desde un establecimiento de culto a otro en una cadena de interdependencias jerárquicas, siendo reutilizadas para satisfacer las necesidades de diversos difuntos (Gardiner, 1938: 83-91; Clère, 1939: 215-216; Jelínková-Reymond, 1955: 33-35; Legros, 2016: 115-116). Existen evidencias del uso de esta práctica entre servidores del *ka*. El caso más

claro y mejor documentado es el de Penmeru, servidor del *ka* del visir Seshemnefer, propietario de la mastaba G 5170 en Guiza (Manuelian, 2009: 3-48). La proximidad entre las tumbas de Penmeru y Seshemnefer habría hecho posible este intercambio de ofrendas (Grdseloff, 1943: 52). Este requisito de proximidad se da también entre los monumentos de Djefaided y ambos Kaikhenet; pese a ello, el intercambio de bienes entre dichos monumentos puede ser sugerido simplemente a modo de hipótesis, pues no tenemos datos que confirmen este supuesto. En cualquier caso, el título ostentado por Djefaided constituye la más alta posición directiva dentro de la jerarquía del servicio del *ka* (Sánchez Casado, 2020: 12-13), por lo que él habría sido el supervisor del culto funerario para ambos proto-nomarcas, lo cual habría implicado unas retribuciones suficientemente importantes como para permitirle costear su monumento funerario.

La presencia de títulos como el de *imj-r* o *šḏ ḥmw-k3* es muestra de la existencia en la necrópolis de El-Hammamiya de un culto funerario organizado y estructurado jerárquicamente. La forma en la que se articuló este culto y su organización interna es difícil de reconstruir, dado que no contamos para este caso con ninguna disposición funeraria como las documentadas en Guiza y Saqqara, que nos proporcione datos a este respecto⁵. Ante esta carencia, una posible vía de acercamiento es el uso de la iconografía para entender quiénes pudieron ser los subalternos que trabajaron bajo las órdenes de Djefaided.

Para el caso de la tumba A2, El-Khouli y Kanawati documentan a veinte dependientes sin contar a los miembros de la familia del difunto (El-Khouli y Kanawati, 1990: 29-30). Entre ellos, Meri lleva también el título de *imj-r ḥmw-k3*, así como el de *imj-r pr* (supervisor de la casa), mientras que Mau es descrito como *ḥm-k3*. Además de Djefaided, estos son los únicos individuos explícitamente conectados con el servicio del *ka* en función de sus títulos. Junto a ellos, es interesante mencionar la presencia de tres *ḥrpw zh* (supervisores del almacén) y un *imj-r sšrw*

⁵ Para las disposiciones funerarias de los particulares, véase Goedicke (1970).

(supervisor del lino) quienes, por estar al cargo de productos fundamentales para el culto funerario, como los alimentos y el lino, podrían haber también servido como actores culturales.

La existencia de dos supervisores de los servidores del *ka* en una misma tumba no es común y podría suponer una variedad regional en la organización del culto funerario en El-Hammamiya. Cabe la posibilidad, no obstante, de que hubiesen ejercido este título en momentos distintos, o, incluso, en establecimientos culturales diferentes. De hecho, la representación de Meri en la tumba A2 aparece asociada a la de Iufi (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 44), la esposa de Kaikhenet, por lo que podría sugerirse que Meri hubiese estado al cargo del culto de la esposa del difunto. Dado que la iconografía de la tumba no muestra la presencia de un gran número de subalternos, ni hay mención alguna a la existencia de un sistema dividido en *phylai*, es poco probable que esta dualidad esté conectada con la división en equipos de los miembros del culto. Dada la preeminencia de Djefaided en la iconografía, lo más factible es que el culto hubiese estado compuesto por un número reducido de oficiantes comandados por él y respaldado por otros miembros del grupo de parentesco.

La situación en la tumba de Kaikhenet (A3) no presenta la dualidad en el cargo de *imj-r hmw-k3* y hay un mayor número de servidores del *ka* documentados, pese a que el número de dependientes representados es considerablemente menor (seis frente a los veinte de la tumba A2) (El-Khouli y Kanawati, 1990: 55). Junto a Djefaided aparecen dos servidores del *ka* y un supervisor del lino (*imj-r sšrw*), quienes comparten con él una escena de presentación de ofrendas (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 57) (figura 8). Merece la pena señalar que el supervisor del lino, de nombre Kaiemhezet, aparece también representado en la tumba A2 (El-Khouli y Kanawati, 1990: lám. 47), con lo que, al igual que ocurre con Djefaided, habría servido a los dos señores. La relación entre ambos dependientes es difícil de determinar. Los supervisores del lino estuvieron a cargo del aprovisionamiento y distribución de este producto en la hacienda señorial, siendo integrantes de las capas más bajas de la élite (Sánchez Casado y Ortiz García, 2023: 101). Como responsables de un

material que era clave para el bienestar ultraterreno de los difuntos, participaron también como actores del culto funerario, estando frecuentemente asociados a los servidores del *ka*. De hecho, es muy común que ambos títulos (*imj-r sšrw* y *hm-k3*) sean llevados por la misma persona (véase, Sánchez Casado y Ortiz García, 2023: tabla 1). Dado que Djefaided sería el máximo responsable de la organización del culto funerario, es plausible pensar que Kaiemhezet pudiera haber trabajado bajo sus órdenes, al menos en lo que las actividades culturales se refieren. El hecho de que no contemos con un monumento funerario que se pueda atribuir a Kaiemhezet podría ser indicativo de que este gozó de un menor rango y posición económica.

Los datos que se pueden extraer de ambas tumbas nos muestran que el número de servidores del *ka* que sirvieron a estos dos señores bajo las órdenes de Djefaided no debió de ser demasiado elevado⁶. Evidentemente, no hemos de olvidar que el repertorio iconográfico nos proporciona una información sesgada y que no todos los actores del culto de un determinado señor tuvieron, necesariamente, que contar con una representación en las tumbas, con lo que el número de ellos pudo haber sido más amplio. La iconografía no es en modo alguno un reflejo de la situación real, pero sí aporta datos de la forma en la que los propietarios quisieron representar su culto funerario y de los aspectos en los que se puso más énfasis. De esta manera, frente a las grandes tumbas de Guiza y Saqqara, cuya iconografía está centrada en mostrar la existencia de un nutrido culto funerario con oficiantes remunerados y establecido siguiendo el sistema de turnos rotativos (*phylai*) a imitación de los modelos de la corona⁷, ambos Kaikhenet optaron por un sistema organizativo más

6 El número de servidores del *ka* representados en las tumbas del Reino Antiguo varía mucho entre los distintos monumentos y las distintas necrópolis, siendo mucho más abundantes en las tumbas menfitas que en el ámbito provincial. En cualquier caso, la situación más común es que el número de *hmw-k3* oscile entre uno y diez, existiendo muy pocos casos que superen esa cifra. Para un análisis detallado véase Sánchez Casado (2020: 141-146).

7 Para los distintos modelos organizativos del culto funerario de los particulares en el Reino Antiguo, véase Sánchez Casado (2022: 131-157).

sencillo, basado en unos pocos servidores del *ka* que compartirían las tareas culturales con otros miembros de la unidad doméstica.

La cercanía al elemento familiar en las provincias podría haber motivado que el culto funerario no requiriese de la contratación de un elevado número de personal, pues los propios parientes podrían haberse hecho cargo de gran parte de las responsabilidades culturales (Legros, 2016: 24). De hecho, la participación en el culto funerario fue uno de los elementos fundamentales en la construcción y el mantenimiento del grupo de parentesco (Olabarria, 2020: 90-93). Las obligaciones rituales de los miembros de la familia hacia el difunto eran, no solo un deber religioso, sino también una estrategia social para fortalecer los lazos entre los miembros (Olabarria, 2018: 101). En virtud de ello, Djefaided jugó un papel de alta relevancia de cara a ambos Kaikhenet, dado que en él recaería la gestión de este elemento fundamental para el grupo familiar. Su posición le habría permitido estar estrechamente ligado a la élite gobernante, teniendo contacto directo con el heredero del difunto, en quien recaería la supervisión última del colectivo de servidores del *ka* (Sánchez Casado, 2020: 84).

Aparte de la influencia que Djefaided pudiera haber obtenido de su posición, el ejercicio de su cargo implicaba disfrutar de unos beneficios en pago por los servicios prestados. El principio de reciprocidad era clave en las relaciones dentro del grupo de parentesco, los miembros tenían responsabilidades los unos para con los otros y se esperaba una compensación en respuesta por las acciones (Olabarria, 2020: 90). En el culto funerario, el difunto ofrece a sus oficiantes diversos favores a cambio de los cuidados prestados. En el plano de lo simbólico-religioso se brindaba protección, pero, desde un punto de vista práctico, la gestión de las propiedades funerarias habría implicado un pago en especie, que para Djefaided habría sido lo suficientemente lucrativo como para permitirle construir y decorar su tumba. No conocemos monumentos funerarios asociados al resto de dependientes representados en las tumbas A2 y A3, lo cual induce a pensar que los pagos obtenidos por el supervisor de los servidores del *ka* eran muy superiores a los de sus colegas, quienes no pudieron costearse inscripciones e

iconografía que les recordasen. En vista de ello, el hecho de aparecer representados en la tumba de sus señores ha de ser entendido como una recompensa, puesto que obtenían una posibilidad de perpetuación que no habrían podido tener por sí mismos. También en este caso se establecería una relación de reciprocidad: el señor contaba con un nutrido número de dependientes que, mediante su representación en piedra, participarían eternamente de su culto funerario, mientras que el dependiente obtendría una imagen identificada con su nombre, lo cual contribuía al mantenimiento de su memoria en el seno de la comunidad, a la vez que le permitiría disfrutar de las ofrendas allí presentadas y mejorar su situación de cara al más allá.

5. Conclusiones

La figura de Djefaided constituye un caso de estudio excepcional para mejorar nuestra comprensión de las relaciones de interdependencia que operaron en la sociedad egipcia y que han quedado fosilizadas en las necrópolis. Como se ha mostrado, son muy pocos los casos en los que personajes pertenecientes a las capas más bajas de las élites nos han dejado evidencias escritas que nos permitan comprender su situación socioeconómica y vislumbrar las redes clientelares en las que se encontraron inmersos. Poderosos patronos, contactos bien situados o la pertenencia a influyentes redes sociales fueron medios informales, pero esenciales, para avanzar en la carrera o, simplemente, para protegerse de las dificultades (Moreno García, 2013: 88-89). El hecho de que Djefaided pudiese costearse una tumba decorada, unido a que también fuese representado como dependiente las tumbas de sus señores, nos dota de unos datos nada comunes sobre el estatus socioeconómico de un supervisor de los servidores del *ka* de la V dinastía, su papel en el culto de dos de los proto-nomarcas de la provincia y, en definitiva, sobre el impacto que el establecimiento y gestión del culto funerario en tanto que sistema de estructuración social y de redistribución económica tuvo para las personas que se ocuparon de su mantenimiento. La posición de Djefaided, además, no es únicamente la

de un dependiente, pues, en su calidad de supervisor de los servidores del *ka*, tendría, a su vez sus propios subordinados que estarían en una escala más baja de la red de interdependencias establecida en la provincia, y que también participarían en el mantenimiento de su culto funerario. En su tumba, encontramos dos dependientes no identificados con inscripciones que están realizando acciones culturales en su honor (El-Khouli y Kanawati, 1990: fig. 29); el resto de los dependientes, en virtud de su posición y postura, son probablemente sus hijos⁸ (El-Khouli y Kanawati, 1990: 21). También Djefaided, sería el jefe de una unidad doméstica que contaría con una serie de dependientes que tendrían obligaciones con respecto al resto de miembros del grupo. Se produciría pues una red patronos-clientes que aglutinarían las distintas capas de la sociedad provincial en una serie de interdependencias jerárquicas. La integración vertical generada por el sistema de patronazgo fortalecería los vínculos entre iguales, a la vez que pondría a gente común en contacto con patronos de inferior estatus, que estarían relacionados a su vez con poderosos potentados (Moreno García, 2013b: 1046). El patronazgo estaría basado en el principio de «reciprocidad asimétrica», que basa la subordinación en lazos de autoridad y lealtad más que en el ejercicio de la fuerza y la coerción (Campagno, 2018: 135). Los lazos de interdependencia del sistema de patronazgo estarían a su vez imbricados con la estructura de los grupos familiares, en los que el prestigio y el estatus eran igualmente fundamentales para su organización (Olabarria, 2020: 165).

⁸ Tenemos pocos datos sobre los dependientes del propio Djefaided, pues no están identificados por medio de inscripciones. Solo conocemos el nombre de su mujer, Hedjethekenu, y, quizás el de su hijo mayor, que Kanawati lee con dudas como, Nyankh-Userkaf. De ser correcta la lectura, un hombre del mismo nombre aparece en la tumba A3, sin ser identificado adicionalmente con ningún título (El-Khouli y Kanawati, 1990: 20-21, fig. 70). Si Kanawati está en lo cierto, tendríamos al hijo mayor de Djefaided representado como oficiante en la tumba de uno de los patronos de su padre, manifestándose la continuidad de los lazos de dependencia. La evidencia es, no obstante, demasiado insegura como para aventurarnos a teorizar sobre si el hijo pudiera haber heredado la posición de su padre como integrante del servicio del *ka* de otros miembros de la familia de proto-nomarcas.

Cuando las élites provinciales adoptaron los medios de expresión artística de la cultura palaciega de la capital, fue con el fin de ensalzar a sus familias, cuyas tumbas se convirtieron en una fuente de prestigio en torno a la cual se organizarán el resto de los enterramientos (Moreno García, 2006: 222). En una necrópolis provincial el papel de los gobernadores es central. Al igual que el faraón en los cementerios de la capital, son ellos los que actúan como elemento vertebrador en torno al cual se articula la necrópolis y funciona el servicio de reparto de ofrendas (Donnat y Moreno García, 2014: 189; Legros, 2016: 22). De esta manera, las relaciones clientelares quedan reflejadas en las necrópolis. En El-Hammamiya se hacen evidentes los importantes vínculos que unieron a Djefaided con dos de los miembros de la familia dirigente. Djefaided contó con la confianza de sus señores y se benefició de los recursos propios de su cargo y de las posibles donaciones o ayudas proporcionadas por sus patronos. Se estableció entre ellos una relación de reciprocidad en la que Djefaided garantizaría el bienestar ultraterreno de sus señores por medio de un correcto ejercicio del culto funerario, mientras que los bienes que ellos pusieron en sus manos como pago por sus servicios habrían servido para garantizar el paso al más allá de este último. Gracias a ello, Djefaided pudo costearse un monumento con unas características muy superiores a los de sus homólogos, quienes quizás ocuparon las tumbas anepigráficas presentes en la necrópolis o tuvieron que recurrir a enterramientos más modestos. Estos sectores de la sociedad faraónica solo se hacen visibles cuando utilizan objetos de los talleres palaciegos o se inspiran en las producciones de la cultura oficial (Moreno García, 2006: 231). Casos como el de Djefaided nos permiten acercarnos, de manera parcial, a la situación de las capas medias y bajas de la élite que, por lo general, nos han dejado pocos testimonios que nos permitan su estudio.

Bibliografía

- Abu Bakr, A.-M. (1953): *Excavations at Giza 1949-1950*. Cairo.
- Badawi, A.M. (1940): “Denkmäler aus Saqqarah II”. *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte*, 40: 573-577.
- Baer, K. (1960): *Rank and title in the Old Kingdom: the structure of the Egyptian administration in the Fifth and Sixth Dynasties*. Chicago.
- Baud, M. (1999): *Famille royale et pouvoir sous l'Ancien Empire*. 2 vols. Cairo.
- Borchardt, L. (1937): *Catalogue Général des Antiquités Égyptiennes du Musée du Caire Nos 1295-1808. Denkmäler des Alten Reiches (außer den Statuen)*. Berlin.
- Campagno, M. (2018): *Lógicas sociales en el antiguo Egipto: diez estudios*. Buenos Aires.
- Clère, J.J. (1939): “La lecture des termes $\text{Ⲁ}=\text{Ⲛ}=\text{Ⲛ}=\text{Ⲛ}$ virement (d'offrandes)”. *Journal of Egyptian Archaeology*, 25/2: 215-216.
- Donnat, S. y Moreno García, J.C. (2014): “Intégration du mort dans la vie sociale égyptienne à la fin du troisième millénaire av. J.-C.”. En A. Moutony y J. Patrier (eds.): *Life, Death and coming of Age in Antiquity: individual Rites of Passage in the Ancient Near East and Adjacent Regions*. Leiden: 181-207.
- Fischer, H.G. (1968): *Dendera in the third millennium BC down to the Theban domination of Upper Egypt*. Locust Valley.
- Gardiner, A.H. (1938): “The Mansion of Life and the master of the king's largess”. *Journal of Egyptian Archaeology*, 24/1: 83-91.
- Grdseloff, B. (1943): “Deux inscriptions juridiques de l'Ancien Empire”. *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte*, 42: 25-70.
- Harpur, Y. (1987): *Decoration in Egyptian tombs of the Old Kingdom: studies in orientation and scene content*. London.
- Hassan, S. (1932): *Excavations at Giza I. Excavations at Giza: 1929-1930*. Cairo.
- Hassan, S. (1950): *Excavations at Giza VI (3). Excavations at Giza: 1934-1935*. Cairo.
- James, T.G.H. (ed.) (1961): *Hieroglyphic Text from Egyptian Stelae, etc., in the British Museum 1:2*. London.
- Jelínková-Reymond, E. (1955): “Quelques notes sur la pratique du virement des offrandes ($\text{wdb-ih}t$)”. *Revue d'Égyptologie*, 10: 33-35.
- Jones, D. (2000): *An index of ancient Egyptian titles, epithets and phrases of the Old Kingdom*. Oxford.
- Junker, H. (1943): *Giza VI: Bericht über die von der Akademie der Wissenschaften in Wien auf gemeinsame Kosten mit Dr. Wilhelm Pelizaeus unternommen Grabungen auf dem Friedhof des Alten Reichs bei den Pyramiden von Giza. Die Mastaba des Nefert, Kefi, Kahjef und die westlich anschließenden Grabanlagen*. Wien.
- Kanawati, N. (1985): *The Rock Tombs of el-Hawawish: The Cemetery of Akhmim 5*. Sydney.
- Kanawati, N. (1986): *The Rock Tombs of el-Hawawish: The Cemetery of Akhmim 6*. Sydney.
- Kanawati, N. (1991): “The governors of the W3dt -nome in the Old Kingdom”. *Göttinger Miszellen*, 121, 57-67.
- Kanawati, N. (1992): *Akhmim in the Old Kingdom, part I: chronology and administration*. Sydney.
- Khoulí, A. el- y N. Kanawati (1990): *The Old Kingdom tombs of el-Hammamiya*. Sydney.
- Legros, R. (2016): *Stratégies mémorielles: les cultes funéraires privés en Égypte ancienne de la VI^e à la XII^e dynastie*. Lyon.
- McCorquodale, K. (2012): “The family”. En A. McFarlane y A.-L. Mourad (eds.): *Behind the scenes: daily life in Old Kingdom Egypt*. Oxford: 15-30.
- Mackay, E., Harding, L. y Petrie, F. (1929): *Babrein and Hemamieh*. London.
- Manuelian, P. der (2009): “Penmeru revisited - Giza Mastaba G 2197 (Giza Archives Gleanings V)”. *Journal of the American Research Center in Egypt*, 45: 3-48.
- Martin, G.T. (1979): *The tomb of Hetepka and other reliefs and inscriptions from the Sacred Animal Necropolis, North Saqqâra, 1964-1973*. London.
- Martinet, É. (2011): *Le nomarque sous l'Ancien Empire*. Paris.
- Martinet, É. (2019): *L'administration provinciale sous l'Ancien Empire égyptien*. 2 vols. Boston.
- Moreno García, J.C. (2013): “Limits of pharaonic administration: patronage, informal authorities, ‘invisible’ elites and mobile populations”. En M. Bárta, y H. Küllmer (eds): *Diachronic trends in ancient Egyptian history: studies dedicated to the memory of Eva Pardey*. Prague: 88-101.

- Moreno García, J.C. (2013): "The 'other' administration: patronage, factions, and informal networks of power in ancient Egypt". En J.C. Moreno García (ed.): *Ancient Egyptian administration*. Leiden: 1029-1065.
- Myśliwiec, K. (ed.) (2004): *Saqqara I: The tomb of Merefnebef*. Warsaw.
- Olabarria, L. (2018): "A question of substance: interpreting kinship and relatedness in ancient Egypt". *Journal of Ancient Egyptian Interconnections*, 17: 88-113.
- Olabarria, L. (2020): *Kinship and Family in Ancient Egypt: Archaeology and Anthropology in Dialogue*. Cambridge.
- Porter, B. y Moss, R.L.B. (1937): *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings. V. Upper Egypt: sites*. Oxford.
- Porter, B. y Moss, R.L.B. (1981): *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings. III2. Memphis*. Oxford.
- Sánchez Casado, R. (2020): *El servidor del ka en el Reino Antiguo: funciones y espacios de actuación*. Oxford.
- Sánchez Casado, R. (2022): "The ka-servant". En R. Sánchez Casado y A.J. Morales (eds.): *Priestly officiants in the Old Kingdom mortuary cult*. Alcalá de Henares: 261-291.
- Sánchez Casado, R. (2022): "La organización del culto funerario en una necrópolis provincial del Reino Antiguo: el caso de El-Hawawish". *Antiguo Oriente*, 20: 131-157.
- Sánchez Casado, R. y Ortiz García, J. (2023): "The overseer of linen (jmj-r ššrw) in the Old Kingdom". *Journal of Egyptian History*, 16 (1): 83-126.
- Swinton, J. (2014): *Dating the tombs of the Egyptian Old Kingdom*. Oxford.
- Thompson, E. (2014): *The Old Kingdom Cemetery at Tehna 1: The Tombs of Nykaiankh I, Nikaiankh II and Kaihep*. Oxford.
- Willems, H. (2014): *Historical and archaeological aspects of Egyptian funerary culture: religious ideas and ritual practice in Middle Kingdom elite cemeteries*. Leiden-Boston.